Teillier

AD 4406

Juan Mihovilovich (*) HP 51

Se ha comenzado a escribir sobre Teillier y, seguramente, se seguirá escribiendo sobre él y, sobre todo, de su obra. Suele ocurrir después de la muerte. Luego, no es ninguna novedad y los seres humanos debemos estar conscientes que las existencias trascendentes, justamente, tienen mayor significación cuando el tiempo ha transcurrido y es posible entender el mensaje de sus vidas.

La vida de Jorge Teillier estuvo matizada de vivencias personales que algunos suelen llamar "problemas", que tienden a identificarse con la "marginación" a que lisa y llanamente se considera como "inadaptaciones". De cualquier manera, sea cual fuere la calificación, ellas tienen poca importancia al momento de comprender el legado poético de Teillier.

Su poesía, vinculada fuertemente a los orígenes primigenios dio un vuelco sustancial a la lírica chilena de las últimas décadas. Cercana a la infancia, adherida al sueño original, a sus vinculaciones primeras con el entorno infantil, a sus primeros balbuceos humanos y literarios de Lautaro, su ciudad, Teillier fue descifrando y, a su vez, entrenando una forma literaria poética plena de contenido y significación. No tiene parangón inmediato, aunque se atreve a señalar que ciertas ligazones e influencias -no sé si mutuas- se dan en ese otro gran poeta olvidado que fue Rolanddo Cárdenas, fallecido hace un tiempo en la miseria y el abandono.

La poemática Teilleriana nos otorga una posibilidad real de encontrarnos con lo mejor de la vida, con las cosas verdaderamente sencillas, con los sueños que la infancia discurre libremente al contemplar un árbol, una casa o un ave cualquiera. Ese retorno continuo "al hogar", ese regreso permanente del hombre a sus primeros pasos han hecho que se denomine la poesía de Teillier como poesía del "lar" o "lárica". Pero, más allá de las denominaciones, lo que sí resulta en su trabajo es esa preocupación constante por la belleza casi irreal de lo efímero, de lo que es levemente inaprensible como el roce de un dedo sobre el agua, como el paso quieto de los remos de un bote sobre el río, como la fugacidad infinita de un beso en la mejilla.

Recobrar entonces, ese pasado inmediato que percibe en la memoria del hombre y le acerca cada vez más con mayor intensidad a lo que realmente es, constituye uno de los grandes méritos de su poesía. Pero, son méritos que emanan de una sencillez evidente, sin afectaciones ni adjetivaciones rebuscadas que disfrazan, generalmente, la carencia de talento. Teillier tenía la virtud de decir en cuatro o cinco líneas lo que otros logran decir en cuatro o cinco libros.

Más allá del tiempo físico y del espacio que le cobijó, Jorge Teillier ocupa un lugar inmenso en la literatura chilena de este siglo. Y ahora que seguramente se va de la mano con Rilke o con Rolando Cárdenas tendremos que asumir que su poesía vive con nosotros, porque precisamente, la hizo a partir de su vida y de las nuestras.

(*) Escritor

El Centro, Talca, 10.V.1996 p. 2.

Teillier [artículo] Juan Mihovilovich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mihovilovic, Juan, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teillier [artículo] Juan Mihovilovich. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile